

Estados Unidos y su guerra sin fin

Por: [Dr. Paul Craig Roberts](#)

Globalización, 16 de febrero 2020

Región: [EEUU](#), [Mundo](#)

Tema: [Geopolítica](#), [Guerra](#), [Militarización](#)

*El cineasta **Oliver Stone** ha ganado un total de 12 Premios de la Academia por sus películas. Pero este récord no ayuda a la hora de buscar financiamiento para una película crítica de una de las guerras de Estados Unidos.*

“Haces ese tipo de historias, y no se concreta”. Stone dijo que su disidencia sobre la narrativa a favor de la guerra le ha traído “censura económica”.

Hollywood practica la misma censura que CNN, el New York Times y el resto de los sustitutos que defienden la guerra. Stone señala que nunca escuchamos el punto de vista de los países que están etiquetados como “amenazas”, como Rusia, China, Corea del Norte, Irán y Venezuela.

Los partidos políticos demócratas y republicanos también están a favor de la guerra. Los demócratas ni siquiera dejarán que Tulsi Gabbard participe en los comicios presidenciales de New Hampshire, porque ella no es partidaria de la guerra.

Stone dice que el hecho de que los líderes demócratas como Hillary Clinton y Joe Biden estén tan a favor de la guerra como Dick Cheney y los neoconservadores sionistas “muestra cuán encerrado está Estados Unidos”. Como dijo Putin en las entrevistas que Stone realizó con él, “No importa quién sea el presidente de los Estados Unidos”. La política de Washington es la hegemonía sustentada a través de la guerra.

Trump dijo que quería sacar a Estados Unidos de la guerra. Trump dijo que normalizaría las relaciones con Rusia y retiraría las fuerzas estadounidenses de los países que George W. Bush y Obama habían invadido con tropas estadounidenses o con representantes llamados “luchadores por la libertad”. Sin embargo, bajo la presión de “Rusiagate” y el “juicio político”, Trump ha buscado infructuosamente protección del poderoso lobby de Israel, todo en vano. Las personas más activas en el juicio político de Trump son miembros judíos de la mayoría demócrata y el grueso de los testimonios artificiales y falsos de los testigos contra Trump fueron de judíos.

Sin embargo, Trump ha puesto su presidencia al servicio de Israel. Trump dijo recientemente que se retiró del sólido acuerdo multilateral con Irán, que Irán mantuvo al dejar de enriquecer uranio que podría usarse para armas, porque Israel quería que lo hiciera. Aquí está Trump, en sus propias palabras, saludando a Netanyahu en una conferencia de prensa conjunta con el delincuente acusado Benjamin Netanyahu, primer ministro de Israel, en Washington el martes 28 de enero de 2020, una actuación de un presidente estadounidense que debería avergonzar a todos los estadounidenses y hacerlos

sentir mucha vergüenza:

“Como todos saben, he hecho mucho por Israel; trasladar la embajada de Estados Unidos a Jerusalén [al-Quds], reconocer los Altos del Golán y, francamente, quizás lo más importante, salir del terrible acuerdo nuclear con Irán “, dijo el presidente de Estados Unidos a una audiencia a favor de Israel en la Casa Blanca.

El movimiento de Trump de la embajada estadounidense a Jerusalén es contrario a la posición mantenida por el resto del mundo y por Washington hasta que Trump violó la posición de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Trump no es dueño de los Altos del Golán de Siria, territorio israelí confiscado que no puede anexarse a Israel de acuerdo con el derecho internacional, y no tiene autoridad o poder legal, aparte del poderío suficiente, para ceder territorio sirio a Israel. Pero Trump sí.

Aviso: Trump proporciona razones para acusarlo, pero habría requerido que los demócratas asumieran una posición contra Israel, algo que nunca harán. Y tampoco lo harán los republicanos. Ambas partes están capturadas por el lobby de Israel.

Por lo tanto, la guerra de Estados Unidos en nombre de Israel en el Medio Oriente continuará. Israel quiere los recursos hídricos del sur del Líbano, dos intentos fallidos de Israel demuestran que Israel no puede lograrlo por sí solo.

Dos veces Israel envió al ejército israelí al sur del Líbano para ocupar la región, y dos veces el ejército israelí fue expulsado por la milicia de Hezbolá.

Hezbolá es financiado y abastecido por Siria e Irán, y esta es la razón por la que Netanyahu está usando a su títere, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, para continuar creando condiciones para que los estadounidenses mueran luchando por Israel contra Siria e Irán.

Trump cumpliría voluntariamente con las instrucciones de Netanyahu, pero Rusia se interpone en el camino.

La pregunta que tenemos ante nosotros es si Rusia, con tal de obtener la aceptación de Occidente, venderá Siria e Irán a cambio de ser miembro de la política corrupta y la disfunción social del mundo occidental.

Teniendo en cuenta los intereses occidentales y de los oligarcas rusos que se enriquecieron con la toma de Rusia por parte de Estados Unidos durante los años de Yeltsin, no resulta inconcebible que el gobierno ruso acepte al Gran Israel en el Medio Oriente a cambio de convertirse en un miembro más del mundo occidental.

Rusia es bastante susceptible a ser corrompida por Occidente. La vida bajo el comunismo, o sus cuentos, ha perjudicado a gran parte de la juventud rusa contra Rusia. Existe la creencia de que Estados Unidos es Nirvana, donde las calles están pavimentadas con oro. El éxito de la propaganda estadounidense es mundial, y esto es una enorme debilidad para Rusia. Hoy, las organizaciones no gubernamentales (ONG's) financiadas por Washington pueden llevar a miles de jóvenes rusos a las calles para protestar contra Putin, que es noticia en Estados Unidos y apoya la propaganda de Washington de que Putin es un dictador que reprime la democracia rusa. Que el gobierno ruso permita este tipo de actividades indica una falta de confianza por parte del gobierno ruso. Washington aprovecha la falta de confianza de Rusia y aumenta la presión sobre ella.

Con Washington y sus vasallos europeos operando contra Rusia cada minuto de cada día, semana, mes, año, el gobierno ruso podría caer nuevamente como lo hizo en 1991. Rusia está lejos de ser un hogar libre. La soberanía rusa todavía no está garantizada.

Washington es la fuente de la guerra. Washington es el único país que invade, bombardea, demoniza y amenaza a otros países. La amenaza de guerra reside solo en Washington.

Trump asesinó a un funcionario gubernamental de alto rango de Irán, Soleimani, que estaba en una misión de paz en un vuelo comercial a Irak, donde fue invitado. Esto fue tanto un crimen como un acto de guerra. Rusia reprimió la respuesta iraní, por lo que ahora Washington amenaza con asesinar al sucesor de Soleimani.

El mundo se hace de la vista gorda. Los estadounidenses están adoctrinados para ver a Irán, como Rusia y China y Corea del Norte y Venezuela, como un enemigo. Entonces, mientras más iraníes sean asesinados, más felices estarán los estadounidenses adoctrinados.

Europa y Japón, siendo vasallos de Washington, son inútiles para introducir cualquier restricción para disuadir el impulso de Washington por poner la hegemonía mundial al servicio de Israel.

La conclusión es que la guerra es nuestro futuro. El coronavirus, suponiendo que no se trata solo de otra pandemia como la gripe aviar, el SARS, la gripe porcina, etc., matará a muchas menos personas que las armas nucleares.

De hecho, Washington y sus guerras son una amenaza para la vida del planeta Tierra. El mundo está atrapado en las ambiciones de Washington e Israel. A medida que Rusia y China se niegan a poner los pies en el suelo y continúan aceptando estúpidamente la injerencia estadounidense y, tal vez, hasta ataques biológicos, la guerra es nuestro futuro. Cuando se presione el botón, dejaremos de existir. Y también lo harán los animales, los pájaros, las plantas y los árboles.

Solo quedará la ruina creada por Washington.

Paul Craig Roberts

Artículo original en inglés:



[America at War Forever](#), publicado el 3 de febrero de 2020.

Traducido por Ariel Noyola Rodríguez para el Centro de Investigación sobre la Globalización ([Global Research](#)).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © [Dr. Paul Craig Roberts](#), Globalización, 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **Dr. Paul Craig Roberts**
<http://paulcraigroberts.org>

Sobre el Autor

Paul Craig Roberts, former Assistant Secretary of the US Treasury and Associate Editor of the Wall Street Journal, has held numerous university appointments. He is a frequent contributor to Global Research. Dr. Roberts can be reached at <http://paulcraigroberts.org>

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca